

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

METSGER, D.A. & S.C. BYERS (eds.). *Managing the Modern Herbarium—An Interdisciplinary Approach*. The Society for the Preservation of Natural History Collections & Royal Ontario Museum. Vancouver, 1999. ISBN 0-9635476-2-3; 384 págs. Encuadernación en rústica.

Los herbarios, colecciones de especímenes botánicos conservados y documentados, son uno de los elementos más antiguos y básicos de la Botánica Sistemática y sin embargo, en tiempos recientes, su importancia va creciendo de año en año. ¿Por qué son necesarios los ejemplares de herbario? ¿Por qué no bastan las publicaciones? Las nuevas técnicas (morfometría, secuenciación de ADN, etc.), que aportan nueva información sobre los organismos y sus relaciones evolutivas, precisan de los ejemplares de herbario. Los cambios nomenclaturales y taxonómicos que traen los nuevos datos hacen necesario reinterpretar la literatura, para lo cual también hay que reexaminar los ejemplares de herbario. Las modificaciones provocadas por el hombre en la biodiversidad de la tierra —y en concreto en su flora— hacen que, una vez más, los herbarios sean la única fuente de información contrastable de las condiciones de base.

El libro que aquí reseñamos plantea las preguntas correctas y muchas de las respuestas a las cuestiones a las que se enfrentan unas colecciones cada vez más usadas y que se utilizan de nuevas maneras.

Este libro son las actas de la reunión, "Workshop on Managing the Modern Herbarium", que tuvo lugar entre el 5 y el 7 de junio de 1995 en la Universidad de Toronto, organizada por el Departamento de Botánica del Royal Ontario Museum y el Education and Training Committee de la Society for the Preservation of Natural History Collections (SPNHC). No estamos por tanto ante un manual de gestión de herbarios, como pueden ser el de BRIDSON & FORMAN (*The Herbarium Handbook* Kew, ed. 3. Royal Botanic Gardens. Kew., 1999. 334 pp.) o el menos conocido, pero también muy recomendable, de LOT & CHIANG (*Manual de herbario*. Consejo Nacional de la Flora de México. México DF, 1986. 142 pp.), si no ante una recopilación de experiencias, conocimientos, técnicas y procedimientos actuales, puestos a punto y empleados por responsables de colecciones de muy distinta índole.

El libro se corresponde en su planteamiento y estructura con el "workshop", tiene un enfoque eminentemente práctico y se estructura en tres grandes secciones: "Conservación preventiva del herbario", "Cuestiones ac-

tuales a las que se enfrenta el herbario" y una "Sección miscelánea".

La sección sobre conservación preventiva (*Preventive Conservation*) a su vez se divide en tres partes: "Principios y práctica", "Elementos en el diseño de herbarios" y "Materiales y métodos en la conservación preventiva".

En la primera parte, se hace hincapié en la necesidad de abordar de una manera integral tanto el diseño de un herbario como la conservación de los ejemplares custodiados. Se detallan algunos ejemplos de cómo los agentes que deterioran las colecciones interactúan; asimismo se dan recomendaciones para paliar sus efectos. También se ofrece un directorio, de cierta utilidad, de publicaciones y expertos en conservación. Los capítulos sobre control de plagas (*Pest management*) destacan por su minuciosidad y rigor.

Solo por la sección dedicada a los "Elementos en el diseño de herbarios" vale la pena tener este libro. La detallada información que se ofrece acerca de los requerimientos de un herbario, se ve respaldada por la descripción de las experiencias del herbario de la Universidad de California de Berkeley (UC), el de Michigan (F) y del Jardín Botánico de Brookling (BKL). El corto capítulo dedicado al traslado de herbarios encierra más de una lección que no se debería olvidar o que no convendría aprender sobre la marcha.

Los capítulos acerca de "Materiales y métodos..." están dedicados a lo que podríamos llamar "microconservación" en el herbario; esto es, a todo aquello que tiene que ver con el pliego y su manejo. Destacan, por su novedad y sencillez, los capítulos dedicados a plásticos, papeles y adhesivos, y a cómo valorar la calidad de éstos.

La sección sobre "Cuestiones actuales a las que se enfrenta el herbario" (*Contemporary Issues Facing Herbaria*) contiene una ponencia sobre el uso de códigos de barras en el herbario; dedica los otros siete capítulos al muestreo de ejemplares de herbario para análisis moleculares. Se da cumplida información sobre las cuestiones a tener en cuenta en este tipo de muestreos destructivos, tanto desde el punto de vista del científico molecular como del conservador de la colección. Se describen métodos para preservar la utilidad de los pliegos como fuente de material para análisis moleculares; cómo documentar este tipo de extracciones; normas para regularlas; peculiaridades, al respecto, de los herbarios de hongos y de otras colecciones no botánicas —estas últimas ayudan a tener una mejor perspectiva del tema.

En la sección miscelánea (*The Herbarium Information Bazaar*) se ofrecen contribuciones cortas sobre materia-

les (pegamentos, sublimado corrosivo, etc.), técnicas de secado, congelación, etc., o procedimientos de empaquetado o restauración.

Un resumen, un índice y una hoja de pedidos se encuentran en el sitio Web de la *Society for the Preservation of Natural History Collections* (<http://www.sphnc.org>).

Estamos ante un libro muy recomendable para el conservador de colecciones –sea por voluntad o por necesidad–, con información de referencia actual, práctica, relevante y que, además, no se encuentra en ningún otro lugar, especialmente la dedicada al diseño de herbarios y muestreos destructivos para análisis moleculares.

Francisco PANDO

SEGURA ZUBIZARRETA, A., G. MATEO & J.L. BENITO ALONSO. *Catálogo florístico de la provincia de Soria* (2.ª edición corregida). Excma. Diputación Provincial de Soria. Soria, 2000. ISBN 84-95099-27-6; 377 págs., 1.080 mapas, 246 fotografías. Encuadernación en cartón al cromo.

Si cuando en 1998 apareció la primera edición del *Catálogo florístico de la provincia de Soria* no dudé en calificarla de “muy recomendable” [*Anales Jard. Bot. Madrid* 56(2): 420. 1998], no podía dejar de realizar un pequeño comentario de esta segunda edición, mejorada con respecto a las pequeñas carencias de entonces.

La edición publicada por la Excma. Diputación Provincial de Soria aporta los medios suficientes para calificarla de excelente. El texto y mapas ya conocidos son acompañados en esta ocasión de un considerable número de buenas fotografías, descriptivas tanto de los ambientes naturales del territorio soriano como de la flora que albergan.

Quede esta segunda edición como modelo para futuros trabajos corológicos, tanto por la calidad de su contenido como por la de su continente.

Leopoldo MEDINA

BLANCO CASTRO, E. *Diccionario de Etnobotánica segoviana*. Ayuntamiento de Segovia, Caja Segovia, Diputación Provincial de Segovia, Junta de Castilla y León. Segovia, 1998. ISBN 84-923415-2-1; 200 págs., 18 cuadros, 170 figs. Encuadernación en rústica.

Es para mí un gran honor reseñar una obra de Emilio Blanco, autor de sobra conocido por los interesados en la etnobotánica ibérica. Es sin duda uno de los mejores conocedores de este rico e interesantísimo patrimonio, además de un entusiasta y magnífico comunicador que ha sabido transmitir y divulgar sus conocimientos e inquietudes. Entre sus trabajos destacan las monografías sobre El Caurel (Lugo) y La Calabria y la Siberia extremeñas (Badajoz), así como un gran número de artículos divulgativos y científicos sobre este tema.

Se trata de un libro atractivo, muy ameno, de fácil lectura, lleno de interesantes costumbres que nos acercan a la vida de otros tiempos, acompañado por un gran número de figuras que hacen mucho más comprensible el tex-

to. La escasez de trabajos etnobotánicos sobre Castilla hace de esta obra segoviana referencia única para los que quieran profundizar en las relaciones que los castellanos mantuvieron y mantienen con su entorno vegetal.

La obra presenta los datos a modo de un diccionario o catálogo de las plantas que por razón de uso, interés o perjuicio suelen ser denominadas, conocidas y diferenciadas popularmente. El diccionario está ordenado alfabéticamente según el nombre vernáculo de las plantas y no por nombres científicos como suele ser habitual en los trabajos etnobotánicos. Ello hace más accesible el trabajo al público segoviano pero tiene algunos inconvenientes. Como la nomenclatura popular suele llevar a confusión, para encabezar las fichas el autor escoge entre los nombres recogidos en la zona, el más extendido, citando a continuación el resto. Cuando alguna planta tiene varios nombres frecuentes podremos encontrar la ficha deseada, ya que al buscarlo encontraremos una referencia que nos lleve al lugar del que se habla del determinado taxón. Si bien este sistema hace más fácil la búsqueda a las personas que no se manejan bien con los binomios latinos, tiene algunos inconvenientes como el hecho de que al no ordenarse por nombre científico pueden aparecer en lugares muy dispares plantas similares que pertenecen al mismo género. Si buscamos algún cardo, cebada o romero los encontraremos fácilmente, pero si tratamos de buscar el enebro (*Juniperus communis*) daremos con la sabina (*Juniperus thurifera*), ya que en la región llaman enebro a *Juniperus thurifera* y jabinó a *Juniperus communis*. Por ello, el modo más sencillo de encontrar la información deseada es buscando en los completos índices de nombres vulgares y científicos que se adjuntan al final de la obra.

El grueso del trabajo consiste en el catálogo o inventario etnobotánico compuesto por 288 fichas con información sobre cerca de 300 táxones, la mayoría silvestres. En el trabajo se recopiló 731 nombres vulgares para estos táxones, lo que nos da idea de lo rico que resulta el léxico popular relacionado con la fitonimia. Sin duda, la riqueza en este tipo de datos es un buen indicador del conocimiento que a nivel local se tiene sobre el entorno natural. Además el modo de nombrar nos proporciona mucha información, ya que muchos nombres expresan aspectos de uso, cualidades organolépticas de las plantas o incluso detalles sobre su floración. Antecedente al catálogo varios capítulos introductorios sobre metodología, objetivos e introducción a la zona de estudio.

Como la estructura del catálogo dificulta profundizar en determinados aspectos, el libro recurre a cuadros intercalados a lo largo de la obra para tratar algunos temas especialmente relevantes. Un ejemplo es el tratamiento realizado a los pinos, árboles que han tenido y tienen un lugar privilegiado en la cultura segoviana, principalmente en algunas comarcas. El que quiera profundizar en el tema podrá leer sobre la explotación de la resina, conocer la rica terminología que rodea al pino o saber algo más sobre la fiesta de los mayos.

Aunque en algunos casos la impresión de las fotografías no es de gran calidad, en general el libro está acompañado por un gran número de gráficos, tanto dibujos, esquemas como fotografías en tonos sepia que complementan muy bien la información del texto.

Esperamos que pronto la etnobotánica castellana pueda enriquecerse gracias a la publicación de algunos de los trabajos que el autor ha realizado sobre otras regiones cercanas.

Manuel PARDO DE SANTAYANA

LÓPEZ SÁEZ, J.A. *Botánica mágica y misteriosa*. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid, Barcelona, Méjico, 2000. ISBN 84-7114-868-4; 416 págs, 136 figs. Encuadernación en cartón.

De todos es sabido que no hay nada como un título llamativo para captar la atención de potenciales lectores. Aunque luego, a la hora de la verdad, no refleje con exactitud el contenido del libro en cuestión. Pues bien, esto es lo que sucede con la obra que nos ocupa. Y es que, pese a lo que pudiera pensarse al conocer su título, este libro no se centra exclusivamente en el estudio de plantas relacionadas con el Esoterismo y la Religión. De hecho, no tenemos más que leer su índice para advertir enseguida que nos hallamos ante una obra mucho más ambiciosa y arriesgada. En efecto, lo que J.A. López Sáez y colaboradores (E. Barrón, M. Martín Sánchez y J.R. Gómez Fernández) pretenden con *Botánica mágica y misteriosa* es despertar el interés del gran público por el mundo de la Botánica. Y para ello dan a conocer multitud de curiosidades y anécdotas tanto sobre el Reino Vegetal en sentido clásico como sobre sus relaciones con los animales y con el hombre. Así, a lo largo de las 416 páginas y 47 capítulos que componen esta obra, y entre otras muchas cosas, no solo descubriremos la existencia de árboles legendarios y la conexión entre ciertas plantas y hongos y la Magia y la Religión, sino que también conoceremos qué plantas convivieron con los dinosaurios, la verdadera naturaleza del ámbar y su utilidad como herramienta de datación en Paleontología o la diversidad del Reino Vegetal y las múltiples adaptaciones de las plantas a su entorno. Precisamente, y en relación con este último tema, conviene resaltar que el libro presta una atención especial a las plantas crasas y suculentas (sobre todo, a las plantas-piedra), a las de montaña y a las acuáticas, al parasitismo y al carnivorismo vegetal y al fenómeno de la interacción planta-insecto, que hace posible que podamos disfrutar de un alimento tan delicioso, nutritivo y sano como es la miel. Un bloque temático realmente curioso y divertido es el que se dedica al exótico mundo de los frutos exóticos, entre los que se destacan las bananas y los plátanos, el coco y el kiwi. El origen de las distintas variedades de tomates que hoy en día se comercializan y cómo la patata ha llegado a formar parte de nuestra dieta nos son narrados antes de introducirnos en el mundo de la Etnobotánica y de darnos a conocer de dónde vienen el café y el chocolate. Gracias a *Botánica mágica y misteriosa* podremos saber, también, que el aceite de ricino sirve para algo más que para purgar, cómo es el árbol del amor y cuál es el aspecto que presentan los bosques tropicales, los manglares y las carballedas. Especialmente sugestivo es el conjunto de capítulos centrados en plantas y hongos tóxicos, narcóticos y alucinógenos, que se complementa con los dedicados a las plantas afrodisíacas, a las medicinales y aro-

máticas y a las sustancias dopantes de origen vegetal. Por último, también son tratados en este libro los fenómenos del gigantismo vegetal y de la alelopatía, el áloe y sus usos, el tabaco como un veneno y como una droga socialmente admitida, cuál es la planta que posee la flor más grande del mundo y la capacidad de movimiento de las plantas. Estos temas son tratados de forma amena gracias a las numerosas fotografías y a un lenguaje asquible. Sin embargo, a lo largo de la obra se observan algunos errores: en la página 322 se afirma que *Retama sphaerocarpa* posee fruto explosivo; en la 323 se indica que *Ginkgo biloba* era contemporáneo de los dinosaurios; la foto 13 corresponde a *Dactylorhiza* sp.; la 32 es, en realidad, de la recogida del mimbre (*Salix* sp.); la 69 no corresponde a *Datura arborea*; y la 133 es de *Cycas revoluta*. Pese a ello, *Botánica mágica y misteriosa* resulta un libro interesante, pudiendo decirse no solo que ha logrado su objetivo, sino que el esfuerzo invertido (importante, a juzgar por la gran cantidad de información que contiene) en su preparación ha merecido la pena.

Beatriz Teresa ÁLVAREZ

FLORA EUROPAEA / ON CD-ROM. 2001. Cambridge University Press.

Flora Europaea se concibió exclusivamente como una obra impresa en papel y distribuida en forma de libro, que la Cambridge University Press editó con gran pulcritud y puntualidad; el primer volumen vio la luz en 1964 y el último se publicó en 1980. Una vez concluida la publicación del quinto y último volumen, la editorial comercializó dos subproductos adicionales: los índices generales cumulativos y las referencias que justificaban la información cariológica. Posteriormente y ante el éxito alcanzado por la obra, se intentó una segunda edición que significase la puesta al día de la información ofrecida en la primera, pero manteniendo en todo el formato inicial. El proyecto concluyó con la publicación del primer volumen (1993), porque no resultó viable científica ni económicamente.

La Cambridge University Press vuelve ahora a ofrecer un nuevo subproducto: la misma obra en formato digital, estampada en "compact disk". El contenido es exactamente el mismo que el de los cinco volúmenes de *Flora Europaea*—del primer volumen se incluyó la 2.ª edición—. El texto viene acompañado de herramientas que permiten acceder al índice de nombres científicos, a las claves de identificación, a un glosario y a una función de búsqueda.

Aunque la instalación no es sencilla, el manejo sí lo es. A cada una de las funciones arriba indicadas se puede acceder desde el menú principal o desde las pantallas que en cualquier momento estemos utilizando.

Este nuevo subproducto en su conjunto es práctico, aunque no produce listados de especies por áreas geográficas o por características morfológicas. Si se instala en el disco duro, permite, con rapidez y eficiencia, acceder a la página o al párrafo en el que se encuentra la información buscada.

La revolución de la informática afecta de lleno a aquellas disciplinas que ofrecen gran volumen de datos, como

es el caso de la botánica y en especial la florística. El reto está ahora en conseguir programas o aplicaciones que faciliten la determinación de las plantas, elaboren automáticamente mapas de distribución, hagan listas por áreas y, en definitiva, combinen datos de todo tipo. Nada de esto, sin embargo, se ofrece en el CD-ROM de *Flora*

Europaea, que no fue inicialmente diseñada para este formato y, por añadidura, la empresa editora no quiso hacer el esfuerzo de diseñar un programa nuevo para convertirla en interactiva.

Santiago CASTROVIEJO